## SESIÓN 2ª: SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

### I. El Nombre de Dios

**1. Ex 3, 13-15:** 13Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: **"¿Cuál es su nombre?**", ¿qué les respondo?». 14Dios dijo a Moisés: «"Yo soy el que soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros». 15Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. **Este es mi Nombre para siempre**: así me llamaréis de generación en generación"».

**2.Ex 12, 1-7:** 1Estos son los mandatos y decretos que debéis observar y cumplir en la tierra que el Señor, Dios de tus padres, va a darte en posesión, mientras dure vuestra vida sobre la tierra. 2Debéis destruir por completo todos los lugares donde las naciones que vais a desposeer han dado culto a sus dioses: en lo alto de los montes, en las colinas y bajo todo árbol frondoso. 3Demoleréis sus altares, destrozaréis sus estelas, prenderéis fuego a sus postes, derribaréis las imágenes de sus dioses **y borraréis su nombre de aquel lugar**. 4No os comportaréis así con el Señor, vuestro Dios, 5sino que buscaréis el lugar que el Señor vuestro Dios eligiere de entre todas vuestras tribus **para poner allí Su Nombre y morar en él, e iréis allí** 6**y allí llevaréis vuestros holocaustos y vuestros sacrificios de comunión**, vuestros diezmos y vuestras contribuciones, vuestros votos y vuestras ofrendas voluntarias, y los primogénitos de vuestro ganado mayor y menor.

**3. Jn 17, 5-12:** 5Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía junto a ti antes que el mundo existiese. 6**He manifestado tu Nombre** a los que me diste de en medio del mundo. Tuyos eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. 7Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, 8porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me has enviado. 9Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por estos que tú me diste, porque son tuyos. 10Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. 11Ya no voy a estar en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti. Padre santo, **guárdalos en tu Nombre**, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. 12**Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu Nombre a los que me diste**, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura.

**4. 2 Sam 7, 11-14:** Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. [12]En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. [13]Será él quien construya una casa a mi **Nombre** y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre. [14]Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo.

**5. Is 30, 19-20.27:** [19]Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, | no tendrás que llorar, | se apiadará de ti al oír tu gemido: | apenas te oiga, te responderá. [20]Aunque el Señor te diera | el pan de la angustia y el agua de la opresión | ya no se esconderá tu Maestro, | tus ojos verán a tu Maestro. [...] [27]He aquí que el **Nombre** del Señor viene de lejos, | arde su ira como incendio imponente, | están llenos sus labios de furor, | su lengua es un fuego que devora.

**6. Ex 35, 5**: [5]todos los de corazón generoso ofrecerán en tributo una ofrenda al Señor oro, plata y bronce… **Targum Ex 35, 5**: ofrecerán una ofrenda *de separación* al ***Nombre*** *del* Señor.

**II. La glorificación (santificación) del Nombre de Dios**

**7. Nm 20, 12:** [12]El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Por no haberme creído, por no haber reconocido mi santidad en presencia de los hijos de Israel, no haréis entrar a esta comunidad en la tierra que les he dado». **Targum Ex 20, 12:** …por no haber reconocido la santidad de **mi Nombre**…

**8. Lv 22, 32-33:** [32]No profanéis **mi santo nombre**, para que yo sea santificado entre los hijos de Israel. Yo soy el Señor, el que os santifica, [33]el que os sacó de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo soy el Señor». **Targum Lv 22, 32:** … para que **mi Nombre** sea santificado entre los hijos de Israel…

**9. Is 6, 1-9:** [1]El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. [2]Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, [3]y se gritaban uno a otro diciendo: **«¡Santo, santo, santo** es el Señor del universo, llena está la tierra de **Su gloria**!». [4]Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. [5]Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo». [6]Uno de los seres de fuego voló hacia mí con una ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; [7]la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado». [8] Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?». Contesté: «Aquí estoy, mándame».

**10.** ***1 Henoc*** **39,12 (s I a.C.- s.I d.C.)**: Los que no duermen y están en pie ante tu Gloria te bendicen. Te bendicen, te glorifican y te exaltan, diciendo: ¡Santo, santo, santo es el Señor de los Espíritus! … ¡Bendito seas tú, bendito sea el **Nombre** del Señor por toda la eternidad!

**III. La santificación total, universal, del nombre de Dios**

**11. Teodoro de Mopsuestia (**año 390 aprox.**),** ***Comentario al Padrenuestro: 'Santificado sea tu Nombre'*****:** Ante todo, poned en práctica aquellas cosas que darán gloria a Dios, vuestro Padre, Porque aquello que Jesús dijo en otro lugar: «Que vuestra luz brille de tal modo delante de los hombres que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo (Mt 5, 16), es lo mismo que dice aquí con esta frase: «Santificado sea tu Nombre».

Es como si dijera; tenéis que asumir la carga de llevar a la práctica aquellas obras que harán que el Nombre de Dios sea alabado por todos los hombres, mientras vosotros admiráis sus gestos de misericordia y su gracia abundantemente derramada sobre vosotros, mostrando así que no en vano ha hecho de vosotros sus hijos y en su misericordia os ha otorgado el Espíritu, con el propósito de que crezcáis y progreséis sin fin, y os ha corregido para que seáis como conviene que sean quienes han obtenido el favor de llamar a Dios «Padre».

Del mismo modo, si actuamos de otra forma, seremos causa de blasfemia contra Dios (es decir, que quienes son extraños a nuestra fe, cuando nos vean ocupados en acciones malvadas, dirán de nosotros: «no son dignos de ser llamados hijos de Dios». Si, por el contrario, nos conducimos bella y convenientemente, confirmaremos que somos en verdad hijos de Dios y dignos de la nobleza de nuestro Padre, porque nos mostramos bien educados y llevando una vida digna de nuestro Padre. Así pues, con el fin de que nunca se diga aquello, sino que en boca de todos los hombres esté la alabanza de Dios, que os ha hecho ascender a tan inmensa grandeza, esforzaos en realizar aquellas obras que producen este efecto.

**12. San Gregorio Niseno (s. IV,** ***De baptismo*****)**: Adhiérete al pueblo santo y aprende palabras arcanas, canta con nosotros lo que los serafines de seis alas cantan juntamente con el pueblo de los cristianos.

**13.** ***Constituciones apostólicas*** **VIII, 12, 27:** «Por todo esto, a ti la gloria, Dueño todopoderoso. Te adora todo el orden incorpóreo y santo. te adora el Paráclito. Pero, ante todo, te adora tu santo Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, tu ángel y general en jefe de tu poder; el pontífice eterno y sin fin. Te adoran los incontables ejércitos de los ángeles, arcángeles, señoríos, tronos, principados, poderes, potencias y ejércitos eternos. Los querubines y los

serafines de seis alas (dos para cubrirse los pies, dos para la cabeza y dos para volar), que junto a mil millares de arcángeles y miríadas de miríadas de ángeles con voces que nunca cesan ni callan dicen –y diga todo el pueblo a la vez–: *Santo, Santo, Santo Señor Sabaot, lleno está el cielo y la tierra de su gloria*. Eres bendito por los siglos. Amén».

**14. Clemente Romano, *Carta a los corintios* 34** (finales del s. I): «Pues dice la Escritura: *Diez mil miríadas le asistían y mil millares le servían y gritaban* (Dn 7,10). *Santo, Santo, Santo, el Señor Sabaaot, toda la creación está llena de su gloria* (Is 6,3)».

**15. San Juan Crisóstomo, *Homilía in illud 'Vidi Dominum'* 6,3:** «Cristo, después de echar abajo el muro que dividía el cielo de la tierra…, nos trajo del cielo este canto de alabanza».